

¿Qué le hace sospechar y postular más tarde un mundo de perfección que no existe en nuestro entorno?

1. Frente a la huidiza realidad está la estabilidad de la idea, más real que las cosas físicas. Esta realidad ideal no puede agotarse en la subjetividad, debe existir en un mundo adecuado a su entidad.
2. Además del lenguaje del cotilleo hay un lenguaje riguroso, estable, esencial y debe de tener un referente igual de riguroso, estable, etc. que no se encuentra en nuestro entorno material.
3. Existe un conocimiento imperfecto, provisional, opinable, pero también existe otro seguro, eterno, perfecto. ¿Cuáles son los objetos de ese saber? ¿Dónde se encuentran?
4. El hombre que persigue un comportamiento moralmente válido no se conforma con un bien provisional que puede convertirse en mal en cualquier momento, sino que aspira al BIEN.
5. El artista que persigue la más pura belleza en sus obras recorrerá un camino ascendente que le conducirá a la BELLEZA máxima.
6. El político que pretenda el bien para todos mejor que el bien para él mismo o su clase social, etc. debe estar convencido de que existe el ideal de JUSTICIA.

Borges expresa de una manera bellísima la idea de arquetipo o esencia en este poema titulado "La Rosa".

La rosa,  
la inmarcesible rosa que no canto,  
la que es peso y fragancia,  
la del negro jardín de la alta noche,  
la de cualquier jardín y cualquier tarde,  
la rosa que resurge de la tenue  
ceniza por el arte de la alquimia,  
la rosa de los persas y de Ariosto,  
la que siempre está sola,  
la que siempre es la rosa de las rosas,  
la joven flor platónica,  
la ardiente y ciega rosa que no canto,  
la rosa inalcanzable.

Igualmente interesante es este texto, también de Borges:

Observa Coleridge que todos los hombres nacen aristotélicos o platónicos. Los últimos sienten que las clases, los órdenes y los géneros son realidades; los primeros, que son generalizaciones; para éstos, el lenguaje no es otra cosa que un aproximativo juego de símbolos; para aquellos es el mapa del Universo. El platónico sabe que el Universo es de algún modo un Cosmos, un orden; ese orden, para el aristotélico, puede ser un error o una ficción de nuestro conocimiento parcial. A través de las altitudes y de las épocas, los dos antagonistas inmortales cambian de dialecto y de nombre: uno es Parménides, Platón, Spinoza, Kant, Francis Bradley; el otro, Heráclito, Aristóteles, Locke, Hume. William James. En las arduas escuelas de la Edad Media, todos invocan a Aristóteles, maestro de la humana razón, pero los nominalistas son Aristóteles; los realistas, Platón. El nominalismo inglés del siglo XIV resurge en el escrupuloso idealismo inglés del siglo XVIII; la economía de la fórmula de Ockam, *entia non sunt multiplicanda praeter necessitatem* permite o prefigura el no menos taxativo *esse est percipi*. Los hombres, dijo Coleridge, nacen aristotélicos o platónicos; de la mente inglesa cabe afirmar que nació aristotélica.